



Día Mundial del Ahorro de Energía 2025

Posted on Octubre 21, 2025

Por Victoria H.M.

Cada 21 de octubre se celebra el Día Mundial del Ahorro de Energía, una fecha que busca concienciar a la población sobre la importancia de usar la energía de manera eficiente y responsable.

En un contexto global marcado por el cambio climático, el agotamiento de los recursos naturales y el aumento del consumo energético, este día nos invita a reflexionar sobre nuestras acciones cotidianas y el impacto que tienen en el planeta.

El ahorro de energía no solo implica gastar menos electricidad, sino también repensar nuestra relación con los recursos naturales. La energía que utilizamos para iluminar nuestras casas, calentar el agua, cocinar o trasladarnos proviene, en su mayoría, de fuentes no renovables como el petróleo, el gas y el carbón.

Estos combustibles fósiles generan emisiones de dióxido de carbono (CO₂) y otros gases de efecto invernadero que contribuyen al calentamiento global. Por ello, cada pequeño gesto de ahorro energético tiene una repercusión positiva en el medio ambiente.

¿Cómo surgió el Día Mundial del Ahorro de Energía?

El Día Mundial del Ahorro de Energía fue instaurado con el propósito de promover una cultura de consumo responsable y destacar la necesidad de adoptar tecnologías limpias y sostenibles. Aunque no existe un único país impulsor de esta iniciativa, la fecha se ha consolidado en numerosos lugares del mundo gracias a los esfuerzos conjuntos de organizaciones ambientales, gobiernos e instituciones educativas.

Su objetivo principal es fomentar la eficiencia energética, entendida como la capacidad de realizar las mismas actividades utilizando menos recursos. El mensaje central es claro: el cambio empieza en casa, con hábitos sencillos que pueden marcar una gran diferencia.

La energía y su impacto ambiental

El consumo de energía está directamente relacionado con el desarrollo económico y social. Sin embargo, el modelo actual de producción y consumo es insostenible.

Según la Agencia Internacional de Energía (AIE), más del 60 % de la electricidad mundial proviene todavía de combustibles fósiles. Este tipo de energía genera contaminación atmosférica, destruye ecosistemas y acelera el cambio climático. Además, las crisis energéticas y el encarecimiento de los combustibles muestran que la dependencia de estas fuentes no renovables también tiene consecuencias económicas y sociales.

Por estas razones, la transición hacia energías renovables (como la solar, eólica, hidráulica o geotérmica) se ha convertido en una prioridad global. Estas alternativas permiten obtener energía limpia, inagotable y mucho menos contaminante.

No obstante, la adopción de tecnologías verdes no es suficiente si no va acompañada de un cambio en los hábitos de consumo. Ahorrar energía significa también apagar luces innecesarias, desconectar aparatos en desuso, aprovechar la luz natural y elegir electrodomésticos eficientes.

Acciones cotidianas para ahorrar energía

El ahorro energético comienza con pequeños gestos. Algunas medidas simples pero efectivas son:

- Apagar las luces y los dispositivos electrónicos cuando no se utilizan.
- Aprovechar la ventilación y la iluminación natural durante el día.
- Utilizar bombillas LED, que consumen hasta un 80 % menos energía que las incandescentes.
- Regular la temperatura del aire acondicionado y la calefacción para evitar consumos excesivos.
- Desenchufar cargadores y aparatos eléctricos que permanecen en modo "stand by".
- Optar por el transporte público, la bicicleta o el coche compartido para reducir el uso de combustibles fósiles.

-Instalar paneles solares o sistemas de energía limpia en hogares y edificios, cuando sea posible.

Cada una de estas acciones, aunque parezca mínima, contribuye a reducir la huella de carbono y a cuidar el planeta. Si millones de personas en todo el mundo adoptaran hábitos similares, el impacto colectivo sería enorme.

El futuro energético sostenible depende, en gran medida, de la educación ambiental. Las escuelas, universidades y medios de comunicación tienen un papel fundamental en la formación de ciudadanos conscientes y responsables. Enseñar a las nuevas generaciones el valor de la energía y las consecuencias de su mal uso es una inversión a largo plazo para el bienestar del planeta.

Además, los gobiernos y las empresas también deben comprometerse con políticas que promuevan la eficiencia energética. Esto incluye incentivar el uso de energías renovables, apoyar la investigación tecnológica y establecer normativas que regulen el consumo responsable.

En resumen, el **Día Mundial del Ahorro de Energía** no es solo una fecha simbólica, sino un llamado urgente a la acción. Ahorrar energía significa proteger los recursos naturales, reducir la contaminación y construir un futuro más sostenible para todos.

Cada decisión cuenta: desde apagar una luz hasta apoyar proyectos de energía limpia. El planeta necesita de nuestro compromiso diario, y este día nos recuerda que el cambio está en nuestras manos.

El Maipo/ECOticias